# EL IMPACTO DE LA GUERRA CIVIL SOBRE LA PRENSA DE ALCANCE REGIONAL: EL CASO DE GIJÓN

# THE IMPACT OF THE CIVIL WAR ON THE REGIONAL PRESS: THE EXAMPLE OF GIJÓN

Álvaro Fleites Marcos*

*Université de Caen Normandie, Francia. E-mail: alvaro.fleites-marcos@unicaen.fr

Recibido: 17 marzo 2021 / Revisado: 25 marzo 2021 / Aceptado: 11 abril 2021 / Publicado: 15 junio 2021

**Resumen:** El presente estudio tiene por objeto examinar la prensa de la ciudad española de Gijón durante el período de la Guerra Civil, entre julio de 1936 y abril de 1939. El estallido del conflicto provocó la inmediata confiscación de los tres grandes diarios gijoneses e inicio un proceso de surgimiento de nuevos rotativos, primero republicanos y –tras la caída de la ciudad en manos de los rebeldes en octubre de 1937– posteriormente franquistas. Todas estas publicaciones compartieron una nueva función principal, el sostenimiento de la moral en el frente y la retaguardia, lo que determinó decisivamente sus contenidos y configuró una prensa constituida por y para la guerra.

***Palabras clave:*** Prensa, Guerra Civil Española, Gijón, España Republicana, Franquismo

**Abstract:** The present study analyzes the press of the Spanish city of Gijón during the Spanish Civil War period, between July 1936 and April 1939. The outbreak of the conflict triggered the immediate confiscation of the three major broadsheets of the town and started a process of emergence of new newspapers, first republicans –and after the fall of the city to the rebels in October 1937– then Francoists. All these publications shared a new principal function, sustaining morale on the front and the rear. This decisively determined its contents and configured a press constituted by the war and for the war.

***Keywords:*** Press, Spanish Civil War, Gijón, Republican Spain, Francoism

Este trabajo tiene por objeto analizar el impacto de la guerra civil española sobre la prensa diaria de alcance regional en la ciudad de Gijón, lo que permitirá examinar la gran riqueza y variedad de periódicos pertenecientes a las dos prensas surgidas a raíz del desencadenamiento del conflicto, la rebelde o franquista y la republicana.

La villa asturiana constituye en efecto un excelente observatorio para estudiar esta diversidad pues fue la última gran ciudad de la zona norte republicana en caer en manos de las tropas franquistas. Ésta fue una de las causas que explican que en Gijón se editaran −tras unos meses iniciales de monopolio anarquista de las imprentas− una significativa variedad de diarios, de tendencias socialista, comunista y anarquista, con mayor continuidad que en ninguna otra población de la zona norte republicana. La caída de la ciudad en manos rebeldes a finales de octubre de 1937 extinguió esta vitalidad periodística pero dio lugar a una prensa franquista que dentro de sus límites ideológicos –o más bien debido a ellos– también mostró considerables rasgos de originalidad respecto a la del periodo prebélico.

De esta forma se analizará en primer lugar la importante ruptura que tuvo lugar en la prensa gijonesa tras el desencadenamiento de la guerra, con la incautación de sus tres grandes diarios por los anarquistas, quienes se servirían de sus instalaciones y hasta de sus cabeceras para dar lugar a lo que en conjunto debe ser considerado como su primer diario. Seguidamente se examinará el periodo de esplendor de la prensa republicana gijonesa con la reaparición del socialista *Avance*

y el surgimiento del ácrata *CNT* y la más tardía y complicada fundación del efímero rotativo comunista *Milicias*, rápidamente remplazado por *Boletín del Norte*. Tras la conquista rebelde, la reaparición del rotativo conservador *El Comercio*, único superviviente de la prensa prebélica de la ciudad y especialmente el nacimiento de un diario falangista, *Voluntad*, tan sólo unas semanas después de la llegada de las tropas franquistas, configuraron un nuevo panorama periodístico que se mantendría sin cambios sustanciales hasta el final del conflicto y en realidad hasta las postrimerías de la dictadura franquista. Para concluir, se intentará examinar cómo los diferentes diarios trataron la información bélica, que constituyó sin excepción el núcleo y a menudo la totalidad de los contenidos de una prensa organizada por y para la guerra.

## 1. EL NACIMIENTO DE LA PRENSA DE GUERRA EN GIJÓN: LOS DIARIOS DEL CONTROL DE PRENSA ANARQUISTA

La prensa gijonesa contaba en el momento del estallido de la Guerra Civil con tres grandes diarios, dos de ellos conservadores, *El Comercio* y *La Prensa* y uno, *El Noroeste*, cercano al liberalismo de un Melquíades Álvarez que había ido evolucionando sin embargo hacia posiciones cada vez menos distinguibles de los conservadores, llegando a participar en las elecciones de 1936 en coalición con la *CEDA*[1]. La última estadística disponible, de 1927, indicaba unas tiradas medias diarias de 15.000 ejemplares para *El Noroeste*, 12.000 para *El Comercio* y 11.000 para *La Prensa*, cifras que pueden parecer modestas en comparación con las de la prensa de las grandes capitales pero que en el caso asturiano hacen de estos tres diarios los más editados de la región junto al ovetense *El Carbayón* con sus 12.000 ejemplares[2]. La inexistencia de diarios de izquierda en la villa cantábrica, que se explica en parte por el influjo ejercido tradicionalmente por el melquiadismo[3] y su portavoz *El Noroeste* dio lugar a la paradoja de que en las elecciones de febrero de 1936 la candidatura del Frente Popular no contó con ningún apoyo periodístico en Gijón y a pesar de ello resultó triunfadora en Asturias[4]. Después de las elecciones, los diarios gijoneses, a imagen y semejanza de los partidos a los que apoyaban, la CEDA y el *Partido Liberal Demócrata* de Melquíades, se fueron radicalizando en su oposición al gobierno y a las izquierdas en un proceso paralelo y a menudo interrelacionado que llegó a su cumbre con el asesinato del dirigente de *Renovación Española* y antiguo ministro de la Dictadura José Calvo Sotelo el 13 de julio[5]. Tras este suceso la censura impidió a los diferentes diarios gijoneses expresar su punto de vista como señalaba una nota en *El Comercio*[6] y el ejemplar de este diario del 19 de julio, el único de los tres aparecido ese día, se limitaba a informar que:

> "[…] el Gobierno, en una nota oficiosa, emitida por la Radio-Madrid, declara haberse producido una sublevación militar en Marruecos, que no había prendido en España, donde la tranquilidad es completa"[7].

Este número sería el último de los tres grandes diarios antes de ser incautados por los anarquistas, mayoritarios y muy activos en la ciudad en los primeros momentos del conflicto[8].

[1] Cf. Fleites Marcos, Álvaro, *Prensa y Guerra Civil en Asturias. De las elecciones del Frente Popular a la caída de Gijón*, Avilés, Azucel, 2008, pp. 106-110.

[2] Cf. *Estadística de la prensa periódica de España, referida al 31 de diciembre de 1927*, Madrid, 1930. Citado en Uría González, Jorge, "Cultura y comunicación de masas en Asturias (1931-1934). Aproximación a su estudio", *Estudios de Historia Social*, 31 (1984), p. 146. Aunque esta fuente muestra las líneas generales del panorama periodístico asturiano de la época, como señala el propio Uría no conviene considerar sus datos como definitivos.

[3] Sobre la evolución política de la ciudad asturiana durante este período es de obligada consulta Radcliff, Pamela, *De la movilización a la Guerra Civil. Historia política y social de Gijón (1900-1937)*, Barcelona, Debate, 2004.

[4] La situación en la capital asturiana no era muy diferente toda vez que la candidatura del Frente Popular sólo dispuso en ella del semanario socialista *La Tarde* ya que el diario *Avance* había sido suspendido a raíz de su apoyo a la revolución de octubre de 1934. Cf. Fleites Marcos, Álvaro, *Prensa y Guerra…,* op. cit., pp. 91-92.

[5] Ibid., pp. 171-228 y Muñiz Sánchez, Jorge, "Prensa local y radicalización política ciudadana: el diario asturiano *El Comercio* hacia la Guerra Civil", *Estudios del Mensaje Periodístico*, 13 (2007), pp.491-493.

[6] "Ceñido, por disposición gubernativa, a información puramente objetivista, [sobre] el asesinato cometido en la persona del señor Calvo Sotelo, no nos es posible publicar los comentarios, ya escritos, aplazándolos para cuando nos sea posible insertarlos", *El Comercio*, 14 de julio de 1936.

[7] *El Comercio*, 19 de julio de 1936.

[8] Cf. De Blas, Juan Antonio, "Gijón en rojo y negro" en VVAA, *Historia General de Asturias*, Tomo IX, Gijón, Silverio Cañada, 1978, pp.113-123.

Y es que de la misma forma que en el resto de la zona republicana, en la Asturias leal los periódicos opuestos ideológicamente a la República fueron confiscados[9] y sus imprentas, redacciones y personal técnico puestos a contribución del esfuerzo de guerra a través de la edición de nuevas publicaciones favorables al bando leal[10]. Sin embargo, en el caso de la prensa gijonesa el procedimiento empleado resultó original. Así, en lugar de conservar el título de los diarios incautados como en el caso del barcelonés *La Vanguardia*[11], o de limitarse a cambiar su membrete, como en el caso por ejemplo del madrileño *ABC*, convertido en un "Diario republicano de izquierdas"[12] o de editar un nuevo diario utilizando las instalaciones y medios confiscados de uno o varios periódicos, como el efímero periódico donostiarra *Frente Popular*, que sustituyó a todos los diarios publicados anteriormente en San Sebastián[13], en el caso de Gijón se van a conservar las tres cabeceras de la preguerra pero combinándolas para dar lugar en su conjunto a una sola publicación de periodicidad diaria.

De esta forma *La Prensa* reapareció ya el 26 de julio seguido dos días después por *El Noroeste* y finalmente el 29 de ese mismo mes por *El Comercio*. Desde esa fecha hasta finales del año 1936 las tres cabeceras se alternarían sin coincidir nunca el mismo día, lo que no resulta extraño si consideramos que en realidad se trataba de un mismo diario. Aunque a excepción del número de páginas, que dependía de las fluctuaciones en el aprovisionamiento de papel, la continuidad formal con los diarios prebélicos era casi total, los nuevos *La Prensa*, *El Noroeste* y *El Comercio* tenían un mismo director –el anarquista Acracio Bartolomé– y un mismo equipo de redacción compuesto en su inmensa mayoría por miembros de la CNT de la región con escasos representantes de los otros componentes del Frente Popular asturiano[14]. De igual modo, la distribución de los tres –inicialmente gratuita y a partir del 25 de noviembre con un precio de venta de 15 céntimos[15]– y aún más importante, su dependencia de la misma entidad, el "Control de prensa e imprenta" vinculado al Sindicato de Artes gráficas de la CNT asturiana, mostraban claramente su carácter de único diario de tendencia ácrata[16].

El procedimiento empleado por los anarquistas tenía algunas ventajas, como la seguridad de editar diariamente y de forma ininterrumpida un periódico a pesar de los numerosos problemas en las imprentas de la época o el disponer rápidamente de un portavoz de sus ideas y en general de la causa republicana en unos momentos decisivos para la guerra en la región, marcados por la lucha en torno al Oviedo rebelde y en el propio Gijón, cuyo cuartel de Simancas sólo se rindió tras un duro asedio el 21 de agosto. Sin embargo, los ácratas pronto fueron conscientes de los problemas de las publicaciones, como su confección improvisada y su estilo a menudo tosco y grosero que les reprocharía acertadamente el semanario comunista *Milicias*[17]. Otras

[9] Como señala Josep. M. Figueres i Artigues, en algunas zonas de la geografía republicana, además de las confiscaciones ordinarias de periódicos tuvieron lugar colectivizaciones, es decir, la apropiación de los medios materiales y de las instalaciones de los rotativos por sus propios trabajadores. El profesor Figueres cita así los casos del diario madrileño *ABC* y de algunos periódicos catalanes como *El Mundo Deportivo* o *El Diario de Villanueva*. Otros diarios de la capital catalana como *La Veu de Catalunya* serían primero confiscados por la Generalitat y luego colectivizados. Cf. Figueres i Artigues, Josep M., *Periodisme en la Guerra Civil*, Barcelona, Publicacions de l´Abadía de Montserrat, 2010, pp. 53-54. En el caso gijonés y asturiano en general, sin embargo, sólo tuvieron lugar confiscaciones y en numerosas ocasiones los trabajadores de los diarios –sobre todo los miembros de las redacciones– fueron remplazados por periodistas externos.

[10] En la región asturiana, además de los tres diarios gijoneses este fue el caso del diario *La Voz de Avilés* y del semanario *Covadonga*. Cf. Muñiz Suárez, Luis, *Historia de la Voz de Avilés (1908-2008), cien años de periodismo local*, Madrid, Noticias de la comunicación, 2008, pp. 260-268 y Fleites Marcos, Álvaro, *Prensa y Guerra…*, op. cit., pp. 291-295.

[11] Cf. Figueres i Artigues, Josep M., "Incautacions de la premsa a Catalunya durant la Guerra Civil", *Historia y Comunicación Social*, 2 (1997), p. 180.

[12] Cf. Fuentes, Juan Francisco & Fernández Sebastián, Javier, *Historia del periodismo español,* Madrid, Síntesis, 1997, p. 241.

[13] Cf. Rojo Hernández, Severiano, *Une Guerre de Papier. La presse basque antifasciste dans les années trente*, Rennes, PUR, 2011, p. 59 y Rojo Hernández, Severiano, "La presse face aux contraintes de la guerre: les quotidiens basques antifascistes et la Guerre Civile (1936-1937)", *El Argonauta español*, 6 (2009).

[14] Cf. García Miranda, Juan Carlos, *Asturias 1936-1937. Prensa republicana de guerra*, Oviedo, Biblioteca popular asturiana, 1982, pp. 22-23.

[15] Cf. *El Noroeste*, 24 de noviembre de 1936.

[16] Cf. notas en *La Prensa*, 26 de julio de 1936, *El Noroeste*, 28 de julio de 1936 o *El Noroeste*, 30 de diciembre de 1936.

[17] "[…] es de pésimo gusto –pésimo e impolítico– hacer alarde constantemente de dominar esa terminología de burdel que se lee con frecuencia en algunos periódicos. Escribir de tal forma no es literatura prole-

limitaciones eran inherentes al modelo empleado, como la imposibilidad para los periódicos de definirse públicamente como portavoces de la CNT, pues ello hubiera obligado al sindicato anarquista a rendir cuentas oficialmente ante las otras organizaciones (y especialmente ante los comunistas y los socialistas, mayoritarios en el nuevo Consejo Interprovincial de Asturias y León), por su monopolio de las prensas gijonesas. Finalmente, fue un problema material ocasionado por la carestía de papel el que obligó a los ácratas a renunciar a su acaparamiento de las imprentas de la ciudad lo que dio lugar al que se puede considerar como el período de esplendor de la prensa de guerra gijonesa[18].

**Imagen 1. Portada de *El Noroeste* del 28 de julio de 1936, primer número publicado por el Control de Prensa e Imprenta de la CNT**

EL NOROESTE

DIARIO DEMOCRÁTICO INDEPENDIENTE

GIJÓN

LA YA VENCIDA CRIMINAL INTENTONA MILITAR

EL FRACASO DE LOS FASCISTAS VA SIENDO CADA DIA MAS PATENTE

DOS PODERES EN PUGNA

INFORMACION GENERAL DE LA REBELION

El Puerto de Guadarrama ha quedado despejado de rebeldes

El exponente Franco insta a las mujeres de España a que alienten a sus hijos a la rebelión

COMITE DE GUERRA DE GIJON

Fuente: Hemeroteca municipal de Gijón.

## 2. CONSOLIDACIÓN Y ESPLENDOR DE LA PRENSA REPUBLICANA

Los socialistas asturianos, a través de la Federación Socialista asturiana y del Sindicato de los mineros asturianos (SOMA) afiliado a la UGT constituían el grupo político más importante de la Asturias republicana como reflejaba el que uno de sus miembros, Belarmino Tomás, ocupara la Presidencia del Consejo Interprovincial –más tarde Consejo Soberano– durante toda su existencia. Ello, junto a su preeminencia en la prensa izquierdista asturiana desde el comienzo de la República, a través del diario *Avance*, explica su impaciencia ante el control anarquista de las principales imprentas del territorio leal asturiano[19]. Así, ante la inicial negativa anarquista, el líder socialista Amador Fernández, gerente de *Avance*, jugó su principal baza, el control del papel. En efecto, el papel con el que se editaban las publicaciones gijonesas provenía de la Papelera Vizcaína, en manos de la UGT, y Fernández ofreció a la CNT mediar con sus compañeros vascos para asegurar a los ácratas el suministro de esta materia prima básica a cambio de poder utilizar una de las tres grandes imprentas gijonesas para editar de nuevo *Avance*[20]. Como los anarquistas eran conscientes por su parte de los límites de los periódicos del Control de Prensa y deseaban sacar a la calle su propio diario, *CNT*, aceptaron finalmente ceder a los socialistas la imprenta de *El Comercio*, quedándose ellos con la mucho más moderna de *La Prensa* y la de *El Noroeste* como recambio en caso de problemas en la anterior[21]. Así, el 30 de diciembre una nota en la portada de este último ya anunciaba que,

> "[…] cumpliendo el acuerdo adoptado en su reciente Pleno por la Confederación Regional del Trabajo, el día primero de Enero de 1937 aparecerá en Gijón un diario órgano de la misma que llevará por título "CNT" y que será portavoz en Asturias de esta im-

taria, ni literatura siquiera. No es oportuno. […] Esto, en verdad, no tiene mucha importancia. Pero alguna sí la tiene, y es la de enfrentar con nosotros –con todos nosotros– la sensibilidad de muchas gentes de escasa formación política que extiende su repugnancia a los principios que con tal lenguaje se intenta defender […]", *Milicias*, 22 de noviembre de 1936.

[18] Aunque no sea el objeto de este trabajo, conviene señalar que 1937 constituyó asimismo un período de gran riqueza y diversidad en la prensa no diaria gijonesa, con la aparición en ese año de *Acracia*, *Agro*, *Educación Proletaria*, *El Trabajador del Comercio*, *Enlace*, *Frente*, *Liberación*, *Norte* y *Orto*. Cf. Fleites Marcos, Álvaro, *Prensa y Guerra…*, op. cit., pp. 460-465.

[19] La imprenta y la redacción de *Avance*, que se encontraban en Oviedo, fueron ocupadas por las tropas del coronel Aranda en el momento de la sublevación y entregadas a los falangistas que las emplearían para editar su primer diario en la región, *La Nueva España*, que en la actualidad es el diario asturiano con una mayor tirada. Cf. Fleites Marcos, Álvaro, "La Nueva España, los inicios de la prensa del Movimiento en Asturias (1936-1939)", *El Argonauta Español*, 6 (2009).

[20] Cabezas, Juan Antonio, *Asturias: catorce meses de Guerra Civil*, Madrid, G. del Toro, 1975, p. 59.

[21] Cf. García Miranda, Juan Carlos, *Asturias 1936-1937…*, op. cit., p. 63-64.

portante organización obrera. En la misma fecha reanudará su publicación en nuestra villa el diario socialista "Avance", órgano de la Federación Socialista asturiana y de la UGT y periódico de neta historia revolucionaria. Ambos diarios, cada uno con su característica tendencia, interpretarán el sentir del proletariado astur, unido en la lucha actual contra el fascismo criminal […]"[22].

En efecto, el primero de enero comenzaban a publicarse los dos diarios y sus "características tendencias" se mostraron desde el principio radicalmente diferentes, tanto en sus contenidos como en su forma. Así, aunque de una calidad técnica superior y generalmente compuesto utilizando un lenguaje periodístico algo más pulcro, *CNT* no dejó de resultar en cierto modo la continuación del trío de publicaciones del Control de prensa. Su director fue el mismo, al igual que su secretario de redacción, Mariano Blanco[23] y su precio de 15 céntimos, y tanto su línea editorial como especialmente las numerosas colaboraciones de sus lectores[24] se caracterizaron por el maniqueísmo y extremismo que los anarquistas habían adoptado en el seno del Consejo interprovincial.

Por su parte, *Avance*, con su mítico director Javier Bueno de nuevo a la cabeza representó desde el principio un diario que combinaba a pesar de las dificultades materiales y técnicas derivadas de la situación bélica, el alto nivel periodístico de sus épocas anteriores con una sobriedad en el estilo que ya se reivindicaba desde un editorial en la portada de su primer número:

> "En previsión, advertimos que si alguien por vanidad o por mal gusto, o por presenciar la guerra con ánimo de espectador de fútbol, o por apoyar una moral que le ronquea, necesita orgías de ditirambos y desquiciamientos de episodios de campaña, no los busque en nosotros, porque pierde el tiempo"[25]

**Imagen 2. El primer número de *CNT,* aparecido el 1 de enero de 1937**

A los asesinados por el fascismo, a cuantos sucumben peleando por las libertades del proletariado español, dedicamos en esta hora lo mejor y más encendido de nuestros afectos. A los vencidos por la explotación capitalista, la promesa de organizar la vida que en España terminen sobre bases políticas y económicas de justicia plena.

CNT
Órgano de la confederación regional de asturias, leon y palencia

Año I - Núm. 1 - GIJON, 1.º ENERO 1937 - Redacción, Administración y Talleres: Plaza del Capitán Galán - Teléfonos 2547 y 2759

Una consigna inalterable: Aplastar al fascismo en las trincheras. Un propósito indestructible: Impulsar y organizar la Revolución en la ciudad y en el campo

PRIMERAS PALABRAS

"En la Puerta del Sol, paisa"...

Al comenzar el año de la victoria--así se llama a 1937 -- la jornada ha sido tranquila en todos los frentes

Franco, en cambio, acelera su caída vertical, ya acusada claramente por los países que en principio le protegieron

La comunicación del general traidor al Gobierno inglés se conceptúa como la más descalificada de un bandolero perturbado

PARTE DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

Ventilador

RECUERDO OBLIGADO

CAMINOS

NOTICIAS DE BILBAO

Continuando la serie de sus crímenes abominables, la aviación facciosa mató ayer a un niño y a dos mujeres

Asaltos y Orduña fueron los escenarios de los bravíos y repugnantes hechos

SALUDO

Fuente: Hemeroteca municipal de Gijón.

En cuanto a su posición ideológica, aunque en otro editorial de este primer número el periódico señalaba que, "[…] en otro aspecto, en el de su significación y postura, *Avance* no necesita presentación. Sigue siendo el que fue"[26], lo cierto es que en su tercera época el diario socialista había abandonado sus posturas radicales de 1931-1934 o incluso las de su breve período bajo el gobierno del Frente Popular, para adoptar una posición moderada y totalmente opuesta a las colectivizaciones y a los procesos revolucionarios dentro del bando republicano. Vendido a un precio de 15 céntimos y con más presencia de publicidad que sus colegas anarquista y comunista, su tirada media fue con toda seguridad muy inferior a la de *CNT* por las limitaciones de la vieja imprenta Marinoni que empleaba[27].

[22] *El Noroeste*, 30 de diciembre de 1936.

[23] Cf. García Miranda, Juan Carlos, *Asturias 1936-1937…*, op. cit., p. 88.

[24] Sobre la importancia de este fenómeno de frecuentes *feedback* en el que los periódicos llegan a sobrepasar su carácter de medios de información para convertirse al menos parcialmente en medios de comunicación, según la distinción de Pasquali, Cf. Fleites Marcos, Álvaro, *Prensa y Guerra…,* op. cit., pp. 323-324.

[25] *Avance*, 1 de enero de 1937.

[26] Ibid.

[27] Cf. Cabezas, Juan Antonio, *Asturias: catorce…*, op. cit., p. 90.

**Imagen 3. El primer día de 1937 también comenzaba la breve tercera época del mítico *Avance***

AVANCE
DIARIO SOCIALISTA DE ASTURIAS
UNION GENERAL DE TRABAJADORES — AÑO VI — 3.ª ÉPOCA — Número 1 — OVIEDO, Viernes, 1.º Enero 1937 — FEDERACIÓN SOCIALISTA ASTURIANA
TERCERA EPOCA.
Alemania comienza a triunfar sobre el colonismo inglés: Por medio de su "cipayo" Franco ha saqueado las minas de Riotinto.
1937
SIGNIFICACION DE LA LUCHA ACTUAL
EL CAMPO Y LA GUERRA
Una inteligencia absoluta entre el campesino y la ciudad como garantía del triunfo
Por OVIDIO GONDI
LITVINOF RESPONDE A LA PROPUESTA FRANCOINGLESA
LA U. R. S. S. DISPUESTA AL ACUERDO SIEMPRE QUE NO SE TRATE DE UNA FARSA
Y siempre que se decida imponerlo independientemente del consentimiento o negativa de los generales rebeldes
SALUDO A LA
UN VISTAZO AL MO
DIAL
Las corrientes de unificación proletaria
ORIENTACIÓN SINDICAL Y ORGANIZACION ECONOMICA
"Si cada uno se apodera de una fábrica, es imposible producir coordinadamente", dice el secretario provincial de la U. G. T.
DEBE CONSTITUIRSE UN CONSEJO NACIONAL DE COORDINACION
DE TROPEZON EN TROPEZON
FRANCO HA ENVIADO A ALEMANIA EL MINERAL DE RIOTINTO
Y ahora se le reclama el Consejo de Administración de la Empresa inglesa

Fuente: Hemeroteca municipal de Gijón.

El tercero de los grandes grupos que componían el bando republicano en Asturias, los comunistas del PCE, mostraron lógicamente desde el inicio del conflicto el mismo interés que anarquistas y socialistas por disponer de un diario propio. Sin embargo, contrariamente a estos últimos, que, como hemos visto, controlaban el esencial suministro de papel, el Partido Comunista de Asturias no disponía de bazas para negociar con la CNT la cesión de una de las imprentas gijonesas que habían ocupado. Por eso a pesar de sus repetidas quejas en el seno del Consejo Interprovincial, los sucesivos intentos por transformar su semanario *Milicias* en un diario fracasaron y el primer diario comunista asturiano, titulado precisamente *Asturias*, tardó en aparecer hasta el 22 de julio de 1937. Para entonces las tropas franquistas que avanzaban desde Guipúzcoa ya habían conquistado Bilbao y amenazaban Santander, que caería en su poder el 29 de julio. Por ello, *Asturias* tendría una breve vida de tan sólo una semana al considerar los comunistas que resultaba preferible utilizar la imprenta disponible (la antigua de *El Noroeste*) para continuar la publicación del que era su órgano interno para todo el norte de España, *Boletín del Norte*. Así, lo explicaba en su último número el efímero *Asturias*:

> "'Asturias' suspende indefinidamente su publicación con este número […] La consigna unidad del Norte, adquirió forma orgánica en el Partido Comunista con la constitución del Buró del Norte […] cuyo órgano de expresión es el 'Boletín del Norte'. La necesidad cada vez más sentida de que el 'Boletín del Norte' rebasara los moldes estrechos en que se desenvolvía para ponerse a tono con el organismo que lo inspiraba, hace que a partir de mañana aparezca 'El Boletín del Norte' como diario matinal"[28].

De esta forma, *Boletín del Norte* salió a la calle el 1 de agosto bajó la dirección de José Sánchez Plazuelas, antiguo director de *La Voz de Guipúzcoa*[29], con un precio de quince céntimos y unas limitaciones técnicas derivadas de la cada vez más degradada situación bélica que provocó numerosas interrupciones en la salida del periódico y desde finales del mes de septiembre le limitó a números de una única página, a pesar de contar con nueva maquinaria trasladada desde Bilbao por los comunistas[30]. Además, si los contenidos de todos los diarios gijoneses del período estuvieron determinados por la evolución de la guerra, ello resultó especialmente evidente en el caso de *Boletín del Norte*, con sus abundantes editoriales sobre la organización militar en el frente y consignas referentes a la concentración de la retaguardia en el esfuerzo bélico[31]. Sin embargo, los esfuerzos del diario comunista resultaron tan inútiles como los del mermado Ejército republicano del Norte y el 21 de octubre de 1937 las tropas franquistas ocupaban Gijón, poniendo final a la existencia de *Boletín del Norte* y del resto de los periódicos republicanos asturianos. A la prensa de guerra republicana le sucedió rápidamente una nueva prensa de guerra franquis-

[28] *Asturias*, 30 de julio de 1937.

[29] Cf. VVAA, "Relación de los 64 prisioneros de la cárcel del Coto, de Gijón, fusilados el día 10 de Enero de 1938.", fecha desconocida. Disponible en http://www.asturiasrepublicana.com/liber63fusilados.html. [Consultado el 27 de marzo de 2020]

[30] Cf. "Periódicos existentes", Memoria de Francisco Arias de Velasco, Oviedo, 1938. Archivo General de la Administración, sección Gobernación, Subsecretaria de Interior, Servicio de Regiones Devastadas y Reparaciones, Sign. 2791/1.

[31] Resulta particularmente interesante a este respecto el número del 20 de agosto, verdadero punto de inflexión en el que el diario comunista reconoce al mismo tiempo la gravedad de la situación en el frente y exige una movilización total en la retaguardia. Cf. *Boletín del Norte*, 20 de agosto de 1937.

ta, en la que sólo tendría cabida uno de los tres grandes diarios de la preguerra, *El Comercio*, al que había precedido en unos días el primer diario falangista de la ciudad, *Voluntad*.

**Imagen 4. Los comunistas asturianos tendrían que esperar hasta agosto de 1937 para disponer de un diario propio, *Boletín del Norte***

Nuestra calurosa felicitación al Gobierno por su gran acierto al crear la Junta delegada en el Norte.

boletín del Norte

ÓRGANO DEL COMITÉ DEL NORTE DEL PARTIDO COMUNISTA

CONTESTACION OBLIGADA

UN GRAN ACTO DEL PARTIDO COMUNISTA EN VALENCIA

CAMORERA: "Sólo pueden oponerse a la unión los inconscientes."

PASIONARIA: "Los pueblos no mueren por débiles sino por viles."

El avance republicano en los frentes del Sur

PARTE OFICIAL DEL MINISTERIO DE DEFENSA

SE HA NOMBRADO LA JUNTA DELEGADA DEL GOBIERNO EN EL NORTE

Fuente: Biblioteca virtual de Prensa Histórica. MCU.

## 3. LOS ORÍGENES DE LA PRENSA FRANQUISTA EN GIJÓN

Tras su conquista de Gijón, una de las primeras iniciativas de las nuevas autoridades franquistas consistió en intentar editar un periódico, *Mar*, utilizando las instalaciones y la imprenta de *Boletín del Norte*[32]. Este ensayo se reveló prematuro y el efímero *Mar* desapareció tras tan sólo unos pocos números de existencia[33]. El segundo intento de fundar un diario en la ciudad vino de la mano de los falangistas, que deseaban extender a Gijón la hegemonía que habían obtenido en Oviedo con la creación de *La Nueva España* a finales de 1936[34]. De esta forma utilizando de nuevo la imprenta de *Boletín del Norte* el 3 de noviembre de 1937, menos de dos semanas después de la caída de la ciudad, aparecía ya *Voluntad*. Si esta precipitación en su salida a la calle se justificaba –como en su momento la de los diarios del control de prensa anarquista– por la necesidad de disponer lo antes posible de un medio de información afín, sus consecuencias sobre los inicios del periódico se revelaron importantes. Así lo reconocía en una memoria escrita unos meses después Francisco Arias de Velasco, periodista y Jefe de Prensa de la Falange asturiana:

> "[…] Hubo en la fundación de este diario más afán de que Gijón contara con un diario de la Falange que sensato estudio y planeamiento de la empresa. Como había material a mano y la Falange local facilitó dinero se salió apresuradamente a la calle sin contar siquiera con una Redacción escogida y a la altura de las circunstancias […]"[35].

Para Arias de Velasco la inexperiencia en la Redacción condujo a que,

> "[…] creyendo que todo consistía en hablar fuerte, el periódico tomó un tono bronco, destemplado, de estirpe completamente marxista: un marxismo blanco […]"[36].

Todo ello provocó según el antiguo fundador de *La Nueva España* que, "no cuajó bien el periódico; tuvo infinidad de tropiezos […] [y] económicamente sus primeros tiempos fueron un desastre […]"[37]. Tanto para el periodista falangista como para uno de los redactores de *Voluntad* en la época, Juan Ramón Pérez las Clotas, uno de los principales problemas del nuevo diario consistía en que su director, Luis Conde de Rivera, "no parece persona capaz para responder en el cargo"[38]. Por ello Arias de Velasco sugería:

> "organizar debidamente *Voluntad*, colocando en su Dirección a un periodista competente, profesional [de] verdad que encajara

[32] Morán, Javier, "'Cuando no había noticias, la consigna en prensa era: Pues nada, palo a Rusia'. Entrevista con Juan Ramón Pérez las Clotas", *La Nueva España*, 15 de agosto de 2010.

[33] Ibid.

[34] Cf. Fleites Marcos, Álvaro, "La Nueva España…", op. cit.

[35] "Periódicos existentes…", op. cit., AGA, GOB, INT, SRDR, Sign. 2791/1.

[36] Ibid.

[37] Ibid.

[38] Ibid. y "Cuando no había noticias…", op. cit.

> el periódico y le quitara ese aire alocado y sin fijeza que hoy tiene […]".

Y sugería además el nombre del sucesor de Conde de Rivera:

> "En Gijón mismo hay una persona a la que juzgamos con méritos suficientes y capacidad sobrada para la empresa: D. Joaquín Bonet, que fue director de *La Prensa*, excelente periodista y buen confeccionador de periódicos [...]".

La influencia del Jefe de Prensa falangista era sin duda muy significativa porque poco después Luis Conde de Rivera fue remplazado como director de *Voluntad* por Joaquín Alonso Bonet quien permanecería en la dirección del diario hasta su jubilación doce años después. Aunque, como es lógico, el contenido ideológico y la línea editorial del diario no variaron, Bonet hizo evolucionar el estilo de *Voluntad* hacia una mayor pulcritud y elegancia y consiguió consolidar sus ventas y equilibrar sus finanzas (manteniendo el precio de 15 céntimos), permitiendo su supervivencia hasta 1975.

El único diario de la prensa gijonesa anterior a la Guerra Civil que reapareció tras la conquista franquista, el 7 de noviembre, fue el decano de la prensa asturiana, *El Comercio*. En la portada del número de su reaparición –dominada por una gran fotografía de "El Caudillo" – el diario conservador rechazaba en primer lugar cualquier relación con el periódico del control de prensa anarquista que había adoptado su nombre:

> "[…] el día 18 de Julio de 1936 publicábamos nuestro anterior número. Este que sale hoy, 7 de noviembre de 1937 es el legítimo que marca la reanudación de nuestro diario. Queremos que así conste, porque con el nombre de *El Comercio* han visto la luz varios números, usurpando nuestro título, como se usurpó (sic) todos nuestros instrumentos de trabajo y nuestras oficinas […]"[39].

Del mismo modo, el diario se apresuraba en un difícil ejercicio de cuadratura del círculo a justificar al mismo tiempo su línea política anterior, que no rechaza, y la adopción de los principios ideológicos indispensables para justificar su propia existencia en el nuevo marco de la España franquista:

> "No necesita pues *El Comercio* fijar ninguna postura nueva […] Hemos abominado siempre de la política al uso y al abuso que padecíamos […] Vemos morir afortunadamente todos los partidos, no debiendo haber más que españoles de una patria una […] de un Estado como instrumento totalitario al servicio de la integridad nacional […] Tenemos que simpatizar con estos principios básicos de la nueva España, cristalizados en el programa de Falange Española, aunando por el espíritu rector del Jefe del Estado generalísimo Franco, juventud, valor, talento y patriotismo ardentísimo […]"[40].

Estas afirmaciones del diario gijonés y su línea ideológica en los meses siguientes no convencieron al Jefe de Prensa de la Falange asturiana quien consideraba, probablemente con razón, que

> "[…] sin compresión [sic] de la significación de los actuales momentos [estaba] encerrado en los límites de la antigua concepción de un 'defensor del orden', y muy atento al negocio merced al cual vive"[41],

por lo que recomendaba su supresión. Sin embargo, *El Comercio* no desapareció aunque las dificultades técnicas y la escasez de papel limitaron su número de páginas a cuatro durante la mayor parte del período bélico y provocaron "deficiencias de todo género" como el mismo diario reconocía[42]. Su director era Alfredo García, más conocido como Adeflor, quien había sido su redactor-jefe desde 1909, estaba a su frente desde 1921 y seguiría dirigiéndolo hasta 1951[43]. Vendido a un precio de 15 céntimos el ejemplar y "reducidos sus gastos a lo inverosímil, su vida si no próspera es pasable"[44] como informaba Arias de Velasco. En cuanto a su contenido, al igual que en los demás diarios gijoneses del período, éste estuvo centrado en el tratamiento de la información bélica, como ahora se examinará.

[39] *El Comercio*, 7 de noviembre de 1937.

[40] Ibid.

[41] "Periódicos existentes…", op. cit., AGA, GOB, INT, SRDR, Sign. 2791/1.

[42] Cf. *El Comercio*, 7 de noviembre de 1937.

[43] Cf. "50 años sin Adeflor", *El Comercio*, 5 de abril de 2009.

[44] "Periódicos existentes…", op. cit., AGA, GOB, INT, SRDR, Sign. 2791/1.

## 4. LOS MODELOS DE TRATAMIENTO DE LA GUERRA CIVIL EN LA PRENSA GIJONESA

El estallido de la Guerra Civil provocó un cambio en la función principal de la prensa asturiana, o más precisamente de las dos "prensas" asturianas, rebelde y republicana, que se desarrollaron en los bandos combatientes, y los diarios gijoneses no fueron una excepción. Así, su tradicional rol informativo se vio remplazado por una nueva función principal: contribuir al sostenimiento de la moral de las tropas combatientes y de la población civil[45]. Junto a ello, los periódicos recibieron un segundo cometido, el de encuadrar y organizar la retaguardia mediante la transmisión de órdenes y consignas de las autoridades respectivas[46].

Este cambio de las funciones de la prensa afectó al estilo periodístico de las publicaciones, a su estructura, y naturalmente a sus contenidos, cuyo eje principal y –en ocasiones único– se centró en el tratamiento de la guerra. Ello explica que los diarios gijoneses desarrollaran modelos de transformación del insumo de información bélica cada vez más complejos, sofisticados y –aunque un análisis del receptor resulte imposible– probablemente eficaces.

Así, en un primer momento los diarios del control de prensa anarquista, *El Comercio, La Prensa y El Noroeste*, se limitaron a magnificar o inventar las victorias militares republicanas que ocupaban sistemáticamente sus portadas con titulares a seis columnas, mientras que las derrotas militares simplemente se ignoraban. Por ejemplo, los periódicos del control de prensa trataron en detalle el esperanzador inicio de la ofensiva republicana contra Oviedo de principios de octubre de 1936[47] e incluso cuando la ofensiva comenzó a perder fuelle *El Noroeste* del día 13 todavía reflexionaba con aparente satisfacción:

> "Otra jornada optimista más, de las que se van restando para el arribo de la definitiva […] son veinticuatro horas menos para la rendición de Oviedo […] que ha de acabar con ese rebaño de mercenarios e infelices que fue traído por los facciosos a los montes de Asturias, con el vano propósito de auxiliar a los agonizantes defensores de la capital […]"[48].

Y el día 15, aunque ya parecía evidente que el ataque republicano había fracasado, *La Prensa* aún señalaba que "los facciosos de Oviedo, en su retirada, van incendiando los barrios de la ciudad"[49] y *El Noroeste* anunciaba el 16 que "ayer fueron ocupados el Gobierno Civil y el edificio del periódico 'Avance'", noticias que resultaban totalmente falsas, pues en realidad los republicanos ya se estaban retirando de sus posiciones en el exterior de la ciudad[50]. Sin embargo, a partir del día siguiente cuando el ataque había fracasado definitivamente, ninguno de los periódicos del control de prensa volvió a mencionar en sus páginas esta ofensiva republicana contra la ciudad, ignorándola como si nunca hubiera tenido lugar.

En el marco de la nueva función principal de la prensa de guerra de sostener la moral, este modelo simple junto con el ya mencionado estilo tabernario de los periódicos del control de prensa resultaban frecuentemente disfuncionales, reduciendo el crédito de los diarios ante sus lectores. Por ello, al ser remplazados estas publicaciones por *CNT* y con el surgimiento posterior de *Avance* y *Boletín del Norte* este modelo fue paulatinamente evolucionando y perfeccionándose. Así, estos diarios, al igual que los franquistas *El Comercio* y *Voluntad* a partir de su aparición en noviembre de 1937 continuaron ignorando las pequeñas derrotas militares, que podían permanecer ocultas a la población. Sin embargo, las derrotas militares importantes que no podían disimularse se reconocían pero reduciendo su importancia e interpretándose además en cierto modo como victorias dado que las tropas enemigas indefectiblemente sufrían más bajas que las propias a ojos de las publicaciones. De esta forma, tras la conquista republicana de Teruel en enero de 1938, *Voluntad* reconocía que "[…] se ha producido la entrada en la plaza de la canalla

[45] Cf. Fleites Marcos, Álvaro, *Prensa y Guerra…*, op. cit., pp. 325-326.

[46] Como señala Josep M. Figueres, "El periodisme durant la Guerra Civil complirà una funció social informativa i també política en la transmissió d´objectius de partits, sindicats, governs i institucions". Cf. Figueres i Artigues, Josep M., *Periodisme en la…*, op. cit., p. 34.

[47] Cf. *El Noroeste*, 7 de octubre de 1936 y 10 de octubre de 1936, *La Prensa*, 6 de octubre de 1936, 9 de octubre de 1936 y 12 de octubre de 1936, y *El Comercio*, 8 de octubre de 1936.

[48] *El Noroeste*, 13 de octubre de 1936.

[49] *La Prensa*, 15 de octubre de 1936.

[50] *El Noroeste*, 16 de octubre de 1936.

marxista"[51] pero señalaba al mismo tiempo "las magníficas posiciones conquistadas" y que:

> "se la ha infringido al enemigo una durísima derrota, […] se le aniquiló varias de sus mejores brigadas internacionales, cogiéndole una gran cantidad de material de guerra [y] muchos prisioneros […]"[52].

Además, el diario falangista titulaba que "Más de 30.000 bajas sufrió el enemigo en sus desesperados ataques a Teruel" por lo que su conclusión era que:

> "con las informaciones publicadas en números anteriores y las de hoy el lector podrá darse cuenta de cuál es la situación y hasta los más medrosos esperar con toda tranquilidad el resultado final de la batalla […]"[53].

De igual modo *El Comercio* abría su ejemplar de ese día con la información a toda página de que "Un ataque en las inmediaciones de la estación de Teruel, fue rechazado abandonando el enemigo más de cien muertos"[54] y sólo en su interior se podía leer que:

> "[…] cuando la posición era más firme, la flaqueza, la impericia o la traición del coronel Rey le llevó a engañar a un grupo de oficiales y a espaldas de su tropa pactó con el enemigo [la rendición de Teruel]"[55].

Las victorias propias seguían magnificándose y así, siguiendo con el ejemplo de Teruel, tras su reconquista por los rebeldes el 22 de febrero *El Comercio* informaba del "Gloriosísimo término de la batalla de Teruel"[56]. Del mismo modo determinadas unidades de combate o líderes militares del bando propio adquirieron a ojos de los diarios cualidades portentosas, en el marco del estilo agitativo de la prensa republicana y totalitario o protototalitario de la prensa rebelde[57]. Como necesario contrapunto a ello, las derrotas militares inocultables se atribuyeron a menudo a la incompetencia o directamente a la traición de líderes militares, asegurando a sus lectores que su sustitución llevaría incuestionablemente a una mejora sustancial de la situación. Este fue el caso del ya mencionado coronel rebelde Rey d´Harcourt en Teruel, o el del general Gamir Ulibarri, cuya destitución como jefe del ejército del Norte republicano fue considerada por *Avance* como "lo primero que había que hacer"[58].

**Imagen 4. El tratamiento de la derrota inicial franquista en Teruel por el diario falangista *Voluntad* del 11 de enero de 1938**

Voluntad

DIARIO DE LA FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. - Ejemplares 15 cts.

ENERO 11 MARTES 1938

LA BATALLA DE TERUEL

Más de 30.000 bajas sufrió el enemigo en sus desesperados ataques a Teruel

La traición del coronel Rey pactó cobardemente con el enemigo

EL NUCLEO MAS IMPORTANTE DE COMUNICACIONES ESTA EN NUESTRO PODER

PARTES OFICIALES DE GUERRA

POR EJEMPLO

Crónica del frente de Teruel en sexta plana

Un periódico rojo confiesa que hasta el 3 de enero fueron 23.000 las bajas de los marxistas en Teruel

La C. G. de Patronos dice que es indispensable prestar apoyo a la libertad sindical

El nombramiento de la Banca Nacional crea divergencias en el seno del Gobierno

Llegan a España otros 550 niños

Trabajan ya diez mil mineros en Asturias

A fines de mes habrá cincuenta mil toneladas de carbón dispuestas para el consumo

Fuente: Hemeroteca municipal de Gijón.

Las únicas excepciones a este modelo provinieron del mismo *Avance* y de *Boletín del Norte* que en los últimos días de la defensa desesperada de la Asturias republicana frente al avance franquista decidieron no ocultar la gravedad de la situación y apelaron, a imagen del último número de *Avance*, al heroísmo de los "combatientes asturianos que estáis admirando al mundo con vuestro tesón en una lucha desigual"[59]. El carácter irreversible del avance rebelde impide evaluar la eficacia de este nuevo mecanismo, aunque sus efectos disfuncionales sobre amplios sectores de la población debieron ser más importantes que los derivados del modelo más tradicional de tratamiento de la información de la guerra desarrollado por los diarios gijoneses.

[51] *Voluntad*, 11 de enero de 1938.
[52] Ibid.
[53] Ibid.
[54] *El Comercio*, 11 de enero de 1938.
[55] Ibid.
[56] *El Comercio*, 23 de febrero de 1938.
[57] Cf. Fleites Marcos, Álvaro, *Prensa y Guerra…,* op. cit., pp. 312-314.
[58] *Avance*, 31 de agosto de 1937.
[59] *Avance*, 20 de octubre de 1937. Véase asimismo *Boletín del Norte*, 19 de octubre de 1937.

## CONCLUSIÓN

El estallido de la guerra civil española provocó una ruptura total en la prensa gijonesa, con la incautación de los dos grandes diarios conservadores, *El Comercio* y *La Prensa,* y el liberal *El Noroeste* por los anarquistas que pasaron a controlar la ciudad. Deseando disponer lo antes posible de un medio de información propio, estos últimos recurrieron a una solución original al continuar publicando los tres periódicos de forma alternativa para que en su conjunto constituyeran un único diario de tendencia ácrata. Este procedimiento mostró rápidamente sus límites y tras una serie de largas negociaciones entre los socialistas, que disponían del control del aprovisionamiento de papel –materia prima estratégica– y los anarquistas, que controlaban las imprentas, se llegó a un acuerdo que permitió remplazar los tres periódicos por dos nuevos diarios, el anarquista *CNT* y el socialista *Avance*. Los comunistas, sin bazas para negociar, se vieron obligados a esperar varios meses hasta disponer de un diario propio impreso en Gijón.

La caída de la ciudad en manos franquistas a finales de octubre de 1937 constituyó una segunda ruptura en la evolución de la prensa de la ciudad, provocando como es lógico la desaparición de todos los periódicos republicanos pero sin remplazarlos por los de la preguerra. Así, tan sólo reapareció *El Comercio*, al que se le unió un nuevo diario falangista *Voluntad*, constituyendo ambos los únicos diarios de la ciudad hasta el último año de la dictadura.

Los diarios gijoneses de los dos bandos coincidieron sin embargo en la primacía acordada a la información bélica, derivada de las nuevas funciones de los rotativos centradas en el sostenimiento de la moral. Por ello, tras una fase de adaptación en los primeros diarios republicanos, esta información fue tratada por las diferentes publicaciones de los dos bandos a través de modelos muy similares y de los que el tratamiento por la prensa rebelde de la batalla de Teruel constituye un buen ejemplo. La única divergencia respecto a esta tendencia general la constituyó la desesperada llamada al heroísmo de la población que transmitieron los últimos números de los diarios republicanos en la fase final de la contienda en la región y que, a pesar de sus probables consecuencias disfuncionales, no afectó a la evolución del conflicto.

Para finalizar se puede subrayar que el período de la Guerra Civil constituyó la época más rica en cambios de toda la historia de la prensa gijonesa, tanto en lo que respecta a la desaparición y el surgimiento de nuevos diarios como en los contenidos de éstos, en sus funciones y en su importancia social y política. Estas transformaciones, determinadas directa o indirectamente por los acontecimientos bélicos, dieron lugar a una prensa construida en torno a la guerra cuyas características, en el caso de los diarios rebeldes, se prolongaron sin embargo en algunos casos hasta el final de la dictadura franquista, y constituyeron por lo tanto en cierta forma el origen de la prensa gijonesa actual[60].

[60] Tras la desaparición de *Voluntad* en 1975, el único diario de Gijón en el momento en el que se escriben estas líneas, abril de 2020, es *El Comercio*. De esta forma, ambos han representado la continuación de los dos diarios rebeldes aparecidos o reaparecidos en noviembre de 1937.